

AFRONTAMIENTO EN ADOLESCENTES

Jesús del Pino Relwani Moreno, Sandra Núñez Delgado y Adalberto González Martín

Universidad de La Laguna

Resumen:

El afrontamiento es un concepto ampliamente estudiado desde la psicología. Los autores lo han definido desde distintas perspectivas, organizándolo según factores que remarcan su importancia a la hora de regular el comportamiento de las personas. A raíz de las investigaciones realizadas por González y Núñez para el WCQR, que estudiaban mediante métodos cualitativos el concepto de afrontamiento según los adolescentes canarios en función del género, en este estudio se pretende observar cómo afecta a la organización de este concepto para esta población al combinar las respuestas de ambos géneros. Esto se realizó sobre una muestra de 170 participantes utilizando el software de análisis de textos Iramuteq versión 0.7, así como dos análisis estadísticos ANOVA y MANOVA mediante el programa SPSS en su versión 25. Los resultados muestran un efecto del concepto de afrontamiento masculino sobre la organización del concepto que hacen las mujeres. Este efecto se podría intentar explicar mediante el menor conocimiento y desarrollo de habilidades emocionales en la población masculina. Pero para comprobar esto, se debería realizar un estudio específico focalizado en comprobar esta explicación.

Abstract:

Coping is a concept that has been widely studied in psychology. Authors have defined it from different perspectives, organising it according to factors that highlight its importance in regulating people's behaviour. Following the research carried out by González and Núñez for the WCQR, which studied using qualitative methods the concept of coping according to Canarian adolescents as a function of gender, this study aims to observe how it affects the organisation of this concept for this population by combining the responses of both genders. This was carried out on a sample of 170 participants using the text analysis software Iramuteq version 0.7, as well as two statistical analyses ANOVA and MANOVA using the SPSS program in its version 25. The results show an effect of the male coping concept on the organisation of the concept by females. This effect could be explained by the lower knowledge and development of emotional skills in the male population. But in order to verify this, a specific study should be carried out to test this explanation.

El afrontamiento puede entenderse como los procesos cognitivos y conductuales que permiten a las personas enfrentar tanto las demandas del entorno como las internas experimentadas en su vida diaria. Estos procesos cumplen dos funciones esenciales: en primer lugar, mantener un equilibrio entre la persona y su entorno, que puede ser una fuente de estrés y, en segundo lugar, regular las emociones estresantes que surgen en el individuo (Folkman y Lazarus, 1980). En consecuencia, el afrontamiento se define como la capacidad de una persona para responder y manejar una situación estresante.

Existen varias teorías que han contribuido a desarrollar una definición precisa del concepto objeto de este estudio. Una de las primeras es la Teoría del Ego según el psicoanálisis (Pearling y Schooler, 1978), que sugiere que el individuo utiliza mecanismos de defensa para regular su relación con el entorno y así reducir el estrés que este pueda generar. Por otro lado, Carver y Scheier (1981) proponen el Modelo de Autorregulación que explica las estrategias de afrontamiento como el resultado de un proceso de aprendizaje o experiencia personal y la regulación interna asociada. Sin embargo, uno de los modelos más respaldados y reconocidos es el Afrontamiento al Estrés de Lazarus y Folkman (1986), que sostiene que no es la situación en sí la que genera una reacción emocional en la persona, sino que esta reacción es el resultado de la interpretación subjetiva que el individuo hace de la situación. Por último, se ha propuesto el Modelo transaccional de Moos (1995), el cual plantea que, ante situaciones estresantes, se activan en el individuo ciertos recursos cognitivos y conductuales que conducen a una respuesta, con el objetivo de reducir los niveles de ansiedad y lograr el bienestar.

Según Lazarus y Folkman (1986), la evaluación de la situación se realiza en tres etapas: evaluación primaria, evaluación secundaria y reevaluación.

La evaluación primaria consiste en una primera aproximación a las consecuencias y repercusiones que tiene la situación, que puede ser percibida como irrelevante, en este caso se podría decir que la situación es neutra; benigna, por lo que el individuo valoraría la situación como positiva y ayudaría a generar o garantizar el bienestar del individuo; por último podría ser percibida como estresante, lo que implicaría daño o pérdida si el individuo percibe algún detrimento, amenaza si aún no ha ocurrido pero prevé su aparición y desafío si se siente retado, generando la evaluación de las fuerzas necesarias para confrontarlas (Lazarus y Folkman, 1986).

La siguiente etapa del proceso es la evaluación secundaria y surge cuando el individuo percibe la situación como desafiante o amenazante, en esta etapa se decide qué estrategias utilizar y cómo proceder para bregar esa situación en concreto. Por lo que se entiende la evaluación secundaria como la evaluación de las estrategias de afrontamiento a utilizar. Destacar que la evaluación primaria y secundaria se relacionan entre sí, dando como resultado el grado de estrés.

Por último, la reevaluación aparece cuando se genera un cambio en la situación, generando que el individuo la revalorice.

Un punto relevante a considerar es la distinción entre estrategias y estilos de afrontamiento. La explicación más básica entiende las estrategias de afrontamiento como los métodos concretos que se emplean para enfrentar una situación, mientras que los estilos de afrontamiento se refieren a las tendencias individuales que llevan a una persona a seleccionar ciertas estrategias sobre otras (Fernández-Abascal, 1997).

Se puede identificar dos tipos principales de estilos de afrontamiento: aquel centrado en el problema o dirigido hacia la solución, y el enfoque en las emociones, también conocido como orientado a restablecer la estabilidad emocional (Di-Collredo, et al., 2007). Por lo

tanto, la forma en que una persona enfrenta una situación dependerá de los recursos que tenga disponibles para hacer frente a ella (Gantiva, et al., 2010).

Es de crucial importancia el uso de estrategias de afrontamiento durante la adolescencia, ya que tiene repercusiones importantes tanto en el ámbito académico como en el ámbito de la salud (Morales Rodríguez, 2018). Los adolescentes se enfrentan a diferentes demandas, tanto a nivel cognitivo como emocional, lo que contribuye al desarrollo de habilidades de autorregulación continua (Samaniego Sisalima, 2022).

Según Valdivieso-León, et al. (2020) los adolescentes eligen qué estrategia utilizar dependiendo del evento estresante. Según Cheng, et al., (2014) el uso de estrategias adecuadas ayuda a reducir los efectos negativos que se producen debidos a las demandas cognitivas y emocionales, externas e internas, de los eventos estresantes generados en esta nueva etapa vital, además, mayor flexibilidad en el afrontamiento se relaciona con niveles más altos de ajuste. Las demandas del entorno requieren de un despliegue de comportamientos orientados a dar respuesta a esas necesidades generadas, es decir, estilos de afrontamiento, ya que los adolescentes que utilizan estrategias de afrontamiento de forma regular presentan mejores niveles de salud mental y mayor bienestar psicológico que los que no las usan (Gutiérrez Flores, et al., 2021; Neira, 2019; Uribe Urzola, et al., 2018).

Estas estrategias de afrontamiento se pueden ver influenciadas tanto por la edad como por el género (Viñas Poch, et al., 2015), según Artazcoz et al. (2018), existe una reconocida diferencia en el comportamiento y roles entre hombres y mujeres en la sociedad. Esta diferencia de género puede influir en las respuestas a las demandas de la vida. En su estudio, Viñas Poch et al. (2015) exploraron cómo la edad y el género afectan el bienestar personal, destacando la importancia de las estrategias de afrontamiento. Descubrieron

que el uso de estrategias positivas como la distracción física, el esfuerzo y el éxito se asocian con un mayor bienestar, mientras que la autoinculpción y la reserva se relacionan con un bienestar más bajo.

Estudios posteriores revelaron que esta diferencia de género se hace evidente en la cantidad y el tipo de estrategias de afrontamiento utilizadas. Las mujeres suelen utilizar un mayor número de estrategias (Coppari, et al., 2019; Magaña, et al., 2019; Vidal Conti, et al., 2018), mayoritariamente centradas en el apoyo social, y tienden a ser más activas y centradas en los problemas. Por su parte, los hombres, tienden a utilizar estrategias más focalizadas en las emociones y la distracción (Guadarrama, et al., 2018), centradas en ignorar el problema o reservarlo para ellos mismos (Ben-Zur y Zeidner, 1996; Seoane, et al., 2011), lo que según Viñas Poch, et al., (2015) se asociaría a un peor bienestar personal.

Más allá de las diferencias de género en las estrategias de afrontamiento, es importante considerar el papel de la alta capacidad, un constructo multifacético producto de la interacción del entorno familiar y académico. Estas personas están caracterizadas por la presencia de una alta capacidad intelectual unidas a una serie de características propias asociadas a un potencial por encima de la media (Covarrubias, 2018).

Los estudiantes con altas capacidades presentan una serie de diferencias respecto al resto de la población de su misma edad como son sus habilidades y su potencial logro académico, del mismo modo que comparten una serie de similitudes como la necesidad de todo niño o adolescente por pertenecer a un grupo social y ser aceptado, aunque sus diferencias tienden a hacer que se produzca el rechazo (Cross et al., 2016). Es por esto que es imprescindible el uso de estrategias de afrontamiento para evitar los efectos nocivos de ese aislamiento y/o rechazo causado por sus iguales sobre su salud física y/o mental (Cross

et al., 2019).

En un trabajo reciente, con personas que presentan altas capacidades y grupo normativo, realizado por nuestro equipo de investigación (Borges et al, 2024) y expuesto en 8th World Conference on Qualitative Research (WCQR2024) se encontró que las mujeres poseen una concepción del constructo más organizada y cercana a la de diversos autores. Además, en este mismo congreso se expone que no se encontraron diferencias significativas en función de las altas capacidades en los estilos de afrontamiento.

En esta investigación pretendemos estudiar cómo interactúa la conceptualización del afrontamiento en los adolescentes en función del género y el tener o no altas capacidades.

MÉTODODO

Diseño

En este estudio se ha empleado metodología mixta (Mixed Methodology Research) con un diseño concurrente incrustado. El estudio cuantitativo corresponde a un diseño ex post facto retrospectivo. Para la parte cualitativa de la muestra, se realizó un análisis lexical.

Participantes

El estudio se encuentra contenido en una investigación más amplia. La muestra de esta investigación se seleccionó a través de un muestreo de conveniencia, reuniendo un total de 170 estudiantes pertenecientes a 17 centros educativos de Canarias, de los cuales 93 son hombres y 78 mujeres. Se emparejó a través de un muestreo intencional a grupos equivalentes en edad y curso. Los participantes se encontraban en cursos de entre 1º y 3º de la ESO, (M=13,1; DT=0,89).

INSTRUMENTO

Los instrumentos utilizados para la

recogida de datos de este estudio son los siguientes:

En primer lugar, para medir Inteligencia se empleó el test *Matrices-TAI* (Abad et al., 2016). A través de este test se puede medir el Factor G (Inteligencia general). Con una serie de ejercicios compuestos por matrices gráficas, el participante debe completar la matriz incompleta. El test se realiza a través de un ordenador de manera online, permitiendo así que a medida que el sujeto contesta a los ejercicios planteados, el test se va adaptando al evaluado. Asimismo, el test arroja automáticamente las respuestas obtenidas a un Excel. Y cuenta con un coeficiente de fiabilidad de 0,86 (Sanchez-Sanchez et al., 2015).

Por otro lado, se utilizó la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ASC) (Frydenberg y Lewis, 1993), que es una prueba de autoinforme que permite evaluar 18 tipos de estrategias de afrontamiento, tales como (Buscar apoyo social, Concentrarse en resolver el problema, Esforzarse y tener éxito, Preocuparse, Invertir en amigos íntimos, Buscar pertenencia, Hacerse ilusiones, Falta de afrontamiento, Reducción de la tensión, Acción social, etc.). Asimismo la escala divide el afrontamiento en cuatro posibles categorías: Acción positiva esforzada, Acción positiva Hedonista, Huida intrapunitiva e introversión. El último ítem se presentó como respuesta abierta de forma que los datos obtenidos se utilizaron para el estudio cualitativo. Los autores afirman que el instrumento tiene una validez de constructo y una fiabilidad medida a través de Alfa de Cronbach de 0,75 (Pereña y Seisdedos, 1997).

PROCEDIMIENTO

La investigación se llevó a cabo con la autorización para la realización del Comité de Ética de investigación y Bienestar Animal de la Universidad de La Laguna (CEIBA 2021-0449).

El procedimiento al completo cumple con la ley de protección de datos vigente que es la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (BOE nº294 de 6 de diciembre) y del Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016. Para lograr el cumplimiento se solicitó en los centros educativos la colaboración, al aceptar la participación, se comenzó con el contacto de las familias, en concreto para los participantes que tuvieran una edad menor de 14 años, para así obtener el consentimiento informado. A los alumnos mayores de 14 años, se les informó de que la participación era voluntaria y así mismo se les solicitó que rellenaran el consentimiento informado.

Las pruebas se encontraban en formato digital, por lo que hizo falta una sala con ordenadores o tabletas. Para garantizar que las pruebas se realizaban adecuadamente y para la transmisión de las instrucciones, había siempre presente un equipo de supervisión, conformado por psicólogos y estudiantes de psicología. Estas pruebas se utilizaron para registrar información acerca de la Inteligencia, en el caso de Matrices- TAI (Abad et al., 2016) y el estilo de afrontamiento que poseen los adolescentes a través de la escala ACS (Frydenberg y Lewis, 1993), además de utilizar la última respuesta del test en formato pregunta abierta para así poder obtener los datos de la investigación cualitativa.

ANÁLISIS DE DATOS

Para estudiar el concepto de afrontamiento en la población adolescente se analizó a través del cálculo de fiabilidad las respuestas obtenidas de la escala ACS, con ayuda del software JAMOVI en su versión 2.4.7. Por otro lado, para el análisis cuantitativo y poder ver cómo se relacionaban los factores de afrontamiento en adolescentes se realizó un MANOVA, a través del programa SPSS con versión 25. Asimismo, para el análisis de los datos cualitativos y para poder

analizar cómo se categorizan las unidades lexicales, se utilizó en software de análisis lexical IRAMUTEQ 0.7.

RESULTADOS

Antes de comenzar con el análisis, se calculó la fiabilidad de la escala utilizada para medir el afrontamiento, la escala ACS, sobre la muestra empleada para esta investigación. El análisis de fiabilidad arroja un valor Alfa de Cronbach (α) de 0.731.

Para determinar si existen diferencias en el afrontamiento entre personas de altas capacidades y personas con inteligencia normal, se realizó un MANOVA entre ambos grupos. Los estadísticos descriptivos se muestran en la tabla 1.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos

	Género	Media	D.T.	N
FA1	Mujer	58,59	10,15	78
	Hombre	58,64	11,95	92
FA2	Mujer	36,96	9,19	78
	Hombre	30,51	7,82	92
FA3	Mujer	86,32	14,37	78
	Hombre	88,09	14,5	92
FA4	Mujer	43,31	7,05	78
	Hombre	43,16	10,37	92

Nota: FA 1 “Acción positiva y esforzada”, FA2 “Huída intropunitiva”, FA3 “Acción positiva hedonistas”, FA4: “Introversión”

Con el fin de corroborar el estado de homocedasticidad, se aplicó el contraste de Levene, cuyos resultados se muestran en la tabla 2.

Tabla 2
Contraste de Levene

	F	gl1	gl2	Sig.
FA1	3,217	3	166	0,024
FA2	1,969	3	166	0,121
FA3	1,671	3	166	0,175
FA4	4,556	3	166	0,004

Nota: FA 1 “Acción positiva y esforzada”, FA2 “Huída intropunitiva”, FA3 “Acción positiva hedonistas”, FA4: “Introversión”

Los resultados del MANOVA realizado muestran que las diferencias no resultan significativas (λ de Willks = 9.986; $F(4.163)=0.559$; $p=0.693$) mostrando un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2=0,037$).

Aunque la ausencia de significación cerraría el análisis aquí, dado que existe un tamaño del efecto pequeño, pero no nulo, se presentan en la tabla 3 a continuación los datos del análisis univariado.

Tabla 3

Contraste entre los valores de afrontamiento en función del género

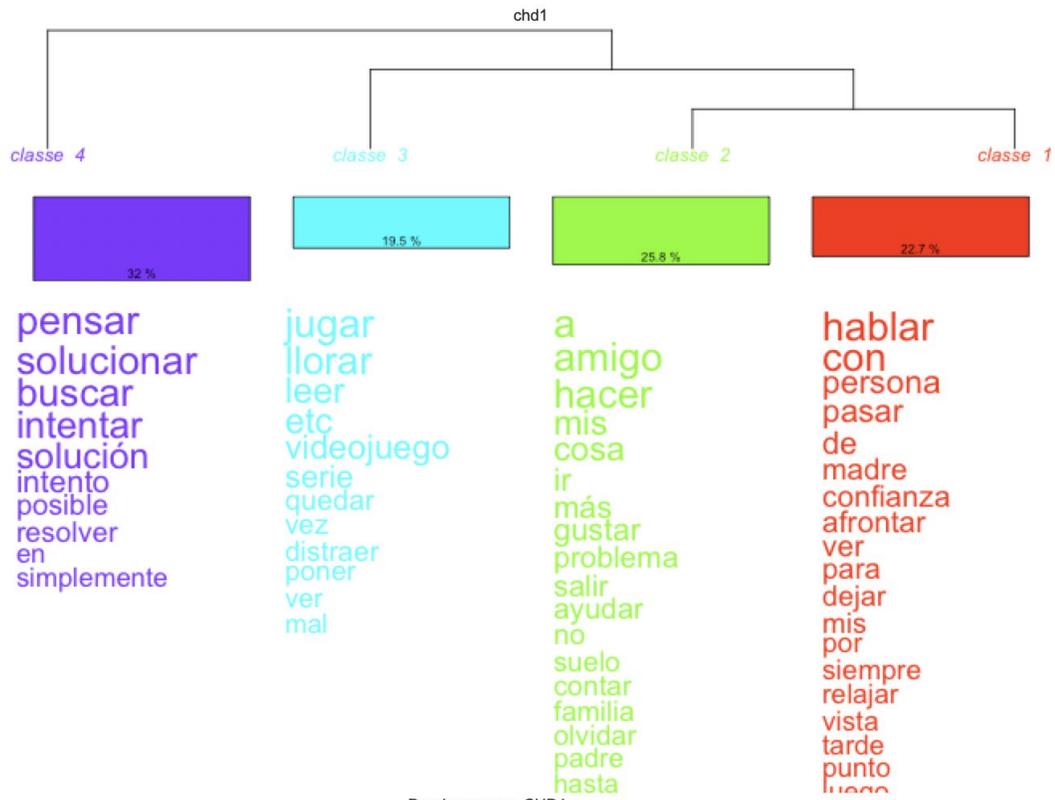
	Media cuadrática	F(gl)	Significación	eta ²
FA1	0,012	0,000 (1,169)	0,992	0,000
FA2	1752,750	24,415 (1,169)	0,000	0,128
FA3	132,539	0,622 (1,169)	0,432	0,004
FA4	1,035	0,013 (1,169)	0,910	0,000

Nota: FA 1 “Acción positiva y esforzada”, FA2 “Huída intropunitiva”, FA3 “Acción positiva hedonistas”, FA4: “Introversión”

Para valorar la forma de conceptualizar el afrontamiento que tienen ambos grupos, se realiza un análisis lexical de las respuestas a la pregunta abierta “¿Qué otras cosas haces para afrontar tus problemas?” mediante el programa IRAMUTEQ. El dendograma de resultados se muestra en la figura 1.

Figura 1

Dendograma de los resultados del análisis mediante Iramuteq de las respuestas a la pregunta “¿Qué otras cosas haces para afrontar tus problemas”



En este dendrograma, se observa que el grupo realiza una conceptualización dividida en 5 clases. La clase 4, con un 32% de representación, que corresponde con el estilo de afrontamiento de búsqueda de soluciones, y se diferencia en su organización conceptual de las otras tres clases. La clase 3, con un 19,5% de representación, que configura la segunda subcategoría, diferenciándose en su organización conceptual de las otras dos clases, y que corresponde con el estilo de afrontamiento de huída intropunitiva. La clase 2, con un 25,8% de representación, y la clase 1 con un 22,7% de representación, que conforman el último subgrupo y que mezclan los estilos de afrontamiento de búsqueda de apoyo social y afrontamiento dirigido a las emociones.

DISCUSIÓN

Comparando estos resultados con los obtenidos por Borges et al. en 2024, en los cuales se diferenciaba por género, y se encontraba que las mujeres mostraban una organización estructurada en 4 clases que coincidían con la conceptualización habitual del afrontamiento en la literatura; huída intropunitiva, búsqueda de soluciones, búsqueda de apoyo social y centrado en las emociones (Lazarus y Folkman, 1986), con una jerarquía que diferenciaba el estilo de afrontamiento negativo (huída intropunitiva) del resto, mientras que los hombres hacían una conceptualización mucho menos estructurada, y en la que se definían poco o nada las clases en función de la conceptualización clásica del afrontamiento, se observa en este análisis

como la mezcla de ambas muestras producen un análisis diferenciado en 4 clases, donde no se definen tan bien los cuatro estilos de afrontamiento clásicos, y donde la clase que se desmarca del resto no coincide con el estilo de afrontamiento negativo de huida intropunitiva, sino con el de búsqueda de soluciones. Esto puede vislumbrar mejor la estructura de la conceptualización masculina del afrontamiento, donde lo que se desmarca (y lo que podría llegar a ser un estilo de afrontamiento negativo) es el afrontamiento centrado en el problema, y donde los participantes no definen y diferencian tan bien el apoyo social y el afrontamiento centrado en las emociones, coincidiendo con el hecho de que la población masculina manifiesta un menor grado de habilidad emocional y habilidades para gestionar sus emociones (Miranda-Rochín et al., 2023).

En línea con esta interpretación, sería muy interesante continuar investigando la conceptualización del afrontamiento en distintas poblaciones, observando de nuevo la diferencia entre géneros. En estos casos, realizar una medida de las habilidades y

vocabulario sobre la gestión emocional, podría acompañar la explicación de la diferencia a la hora de definir y entender el constructo entre ambos grupos.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, encontramos que la muestra de adolescentes puede llegar a contener un sesgo por pertenecer a colegios y de las Islas Canarias. Esto podría estar interactuando de forma no controlada con la forma de conceptualizar el afrontamiento que se observa. Para solucionarlo, sería interesante aumentar la muestra, incluyendo adolescentes de otros contextos educativos y/o de otras comunidades autónomas, países o regiones.

Además, el estudio se centra en el análisis de las estrategias de afrontamiento descritas por Lázarus y Folkman, así como su instrumento. Sería interesante también añadir otros instrumentos que contemplaran otra clasificación del afrontamiento, para comprobar cómo coinciden entre ellos y con la conceptualización de afrontamiento que hacen los y las adolescentes.

Referencias

- F. J. Abad., F. Sánchez-Sánchez., y P. Santamaría. (2016). *MATRICES, Test de Inteligencia General*. TEA Ediciones.
- Artazcoz, L., Chilet, E., Escartín, P., y Fernández, A. (2018). Incorporación de la perspectiva de género en la salud comunitaria. Informe SESPAS 2018. *ScienceDirect*, 32(1), 92-97. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2018.07.006>
- Ben-Zur, H., y Zeidner, M. (1996). Diferencias de género en las reacciones de afrontamiento en condiciones de crisis comunitaria y de rutina diaria. *Personality and Individual Differences*, 20(3), 331-340. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(95\)00173-5](https://doi.org/10.1016/0191-8869(95)00173-5)
- Borges del Rosal, A., González Martín, A., y Nuñez Delgado, S. (2024, Enero 23). *Mixed methodology for the study of gender differences in high ability adolescents [Paper]*. 8th World Conference on Qualitative Research (WCQR2024). Azores, Portugal
- Carver, C. S., & Scheier, M. E. (1981). *Attention and self-regulation: A control-theory approach to human behavior*. New York: Springer-Verlag.
- Cheng, C., Lau, H.-P. B., y Chan, M.-P. S. (2014). Flexibilidad de afrontamiento y ajuste psicológico a los cambios vitales estresantes: una revisión meta-analítica. *Psychological Bulletin*, 140(6), 1582–1607. <https://doi.org/10.1037/a0037913>
- Coppari, N., Barcelata, B., Bagnoli, L., Codas, G., López Humada, H., y Martínez Cañete, U. (2019). Influencia del sexo, edad y cultura en las estrategias de afrontamiento de adolescentes paraguayos y mexicanos. *Universitas Psychologica Javeriana*, 18(1), 1-13. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsyl18-1.isec>
- Covarrubias Pizarro, P. (2018). Del concepto de aptitudes sobresalientes al de altas capacidades y el talento. *IE Rev. investig. educ. REDIECH*, 9(17). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200053
- Cross, J. R., Bugaj, S. J., & Mammadov, S. (2016). Accepting a scholarly identity: Gifted students, academic crowd membership, and identification with school. *Journal for the Education of the Gifted*, 39, 23-48. DOI: 10.1177/0162353215624162 <https://scholarworks.wm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1134&context=educationpubs>
- Cross, J. R., Vaughn, C. T., Mammadov, S., Cross, T. L., Kim, M., O'Reilly, C. L., Spielhagen, F. R., Da Costa, M. P. & Hymer, B. (2019). A Cross-Cultural Study of the Social Experience of Giftedness. *Roeper Review*, 41(4), 224-242. <https://doi.org/10.1080/02783193.2019.1661052>
- Di-Colloredo, C., Aparicio Cruz, D. P., y Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia*, 1(2), 125–156. <https://www.redalyc.org/articulo.oa>
- Fernández-Abascal, E. G. (1997). Estilos y estrategias de afrontamiento. En E. G. Fernández- Abascal, F. Palmero, M. Chóliz, y F. Martínez (Eds.), *Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción* (pp. 189-206). Madrid: Pirámide.
- E. Frydenberg., y R. Lewis. (1993). *Escalas de Afrontamiento para Adolescentes*. TEA Ediciones.
- Folkman, S., y Lazarus, R. S. (1980). An analysis of coping in a middle-aged community sample. *Journal and Health and Social Behavior*, 21(3), 219-239.
- Gantiva, C., Luna, A., Dávila, A., y Salgado, M. (2010). Estrategias de afrontamiento en personas con ansiedad. *Psychologia*, 4(1), 63–70. <https://doi.org/10.21500/19002386.1159>
- Guadarrama Guadarrama, R., Mendoza

- Carmona, V., Márquez Mendoza, O., Veytia López, M., y Padilla Gutiérrez, I.M. (2018). Diferencias en la aplicación de estrategias de afrontamiento adolescente entre alumnos hombres y mujeres del nivel medio superior. *Interdisciplinaria*, 35(1), 205-216. <https://www.redalyc.org/articulo.oa>
- Gutierrez Flores, N., Veliz Llaja, Y.S., y Quinteros Zúñiga, D.S. (2021). Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes del nivel secundario. *Revista Muro de la Investigación*, 6(1), 1-9. <https://doi.org/10.17162/rmi.v6i1.1434>
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales. *Boletín Oficial del Estado*, n. 294, de 6 de diciembre de 2018 Referencia: BOE-A-2018-16673.
- Magaña, M., Bermejo Higuera, J.C., Villaceros, M., y Prieto, R. (2019). Estilos de Afrontamiento y Diferencias de Género ante la Muerte. *Revista de Psicoterapia*, 30(112), 103-117. <https://doi.org/10.33898/rdp.v30i112.269>
- Miranda-Rochín, D., López-Walle, J. M., CantÚ-Berrueto, A., López-Gajardo, M. A., & García-Calvo, T. (2023). Inteligencia emocional y resiliencia en universitarios: Influencia de la cultura, del género y del deporte competitivo. *Cuadernos de Psicología Del Deporte*, 23(3), 117–132.
- Moos, R. H. (1995). Development and Applications of New Measures of Life Stressors, Social Resources, and Coping Responses. *European Journal of Psychological Assessment*, 11(1), 1-13. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.11.1.1>
- Morales Rodríguez, F.M. (2018). Estrategias de afrontamiento en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 289-294. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1228>
- Neira, E.E. (2019). *Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes de cuarto y quinto de secundaria de la Institución educativa José María Eguren- Barranco* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte] <http://hdl.handle.net/11537/22438>
- Pearlin, L. y Schooler, C. (1978). The structure of coping. *Journal of health and social behavior*, (19), 2-21.
- Pereña, J. y Seisdedos, N. (1997). ACS. *Escalas de afrontamiento para adolescentes*. TEA.
- Reglamento (UE) 2016/679 Del parlamento Europeo y del Consejo, 27 de abril de 2016, por el que se deroga la Directiva CE n.º 95/46 del Reglamento general de protección de datos, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos.
- Sánchez-Sánchez, F., Santamaría, P. y Abad, F. J. (2015). *Matrices. Test de Inteligencia General*. TEA Ediciones.
- Samaniego Sisalima, S.A. (2022). *Estrategias de afrontamiento en adolescentes de 12 a 17 años* (Trabajo fin de grado, Universidad del Azuay). <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos>
- Seoane, G.M., Molina, B.L., y Valero, R.P. (2011). Diferencias de género en el afrontamiento en la adolescencia. *Brocar Cuadernos de Investigación Histórica*, 0(35), 157-166. <https://acortar.link/CFE16H>
- Uribe Urzola, A., Ramos Vidal, I., Villamil Benítez, I., y Palacio Sañudo, J.E. (2018). La importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico en una muestra escolarizada de adolescentes. *Psicogente*, 21(40), 440-

- 457.<https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3082>
- Valdivieso-León, L., Lucas-Mangas, S., Tous-Pallarés, J., y Espinoza-Díaz, I.M. (2020). Estrategias de afrontamiento del estrés académico universitario: educación infantil-primaria. *Revista Educación XXI*, 23(2), 165-186.<https://doi.org/10.5944/educxx1.25651>
- Vidal Conti, J., Muntaner-Mas, A., y Palou Sampol, P. (2018). Diferencias de estrés y afrontamiento del mismo según el género y cómo afecta al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Contextos educativos: revista de educación*, 22, 181-195.<http://doi.org/10.18172/con.3369>
- Viñas Poch, F., González Carrasco, M., Malo Cerrato, S., y Casas Aznar, F. (2015). Los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de adolescentes. *Análisis de psicología*, 31(1), 226-233.<https://doi.org/10.6018/analesps.31.1.163681>